



CENTRO DE INVESTIGACIONES
DE TRABAJO SOCIAL

ISSN 2244-808X
DL pp 201002Z43506

PERSPECTIVA ACCIÓN Y

Revista de Trabajo Social

Vol. 16 No. 3

Septiembre - Diciembre

2026

Universidad del Zulia

Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas
Centro de Investigaciones en Trabajo Social

INTERACCIÓN Y PERSPECTIVA

Revista de Trabajo Social

ISSN 2244-808X ~ Dep. Legal pp 201002Z43506

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.21158374>

Vol. 16 (3): 788 - 790 pp, 2026

PRESENTACIÓN

Trabajo Social en tiempos de superdiversidad¹, transiciones tecno-éticas y resiliencia comunitaria: diálogos globales desde la complejidad

Es un honor para el Comité Editorial de *Interacción y Perspectiva: Revista de Trabajo Social* de la Universidad del Zulia, presentar el Volumen 16, Número 3 de este órgano de difusión científica. En una coyuntura global signada por la incertidumbre, las crisis climáticas, las fracturas geopolíticas y la emergencia acelerada de tecnologías disruptivas, las ciencias sociales -y el Trabajo Social de manera beligerante- se encuentran ante la obligación ética y epistémica de repensar sus categorías de análisis y sus modalidades de intervención. Los artículos que integran este número configuran un mosaico reflexivo de alcance transcontinental que transita por Europa, América Latina y el Caribe, Asia y Europa del Este, demostrando que la vulnerabilidad y la emancipación humana son procesos interconectados que exigen respuestas situadas, pero de horizonte global.

A modo de hilo conductor, este volumen se estructura sobre cuatro grandes ejes conceptuales que dialogan entre sí: la reconfiguración de la praxis comunitaria y la identidad cultural; el advenimiento de la inteligencia artificial y sus tensiones ético-pedagógicas; las dinámicas de bienestar, salud pública y vulnerabilidad en contextos de crisis extrema; y la educación crítica como dispositivo de justicia social frente a las desigualdades del siglo XXI.

El primer bloque nos invita a revisar la raíz metodológica de la disciplina. El estudio sobre la formación en Trabajo Social comunitario en las universidades españolas ofrece un riguroso mapa de las competencias y contenidos teóricos actuales, demostrando que la dimensión comunitaria sigue siendo el núcleo vertebrador de la disciplina frente a la superdiversidad urbana y rural. Esta necesidad de comprender las comunidades desde sus propios códigos simbólicos se traslada a América Latina con la investigación sobre las representaciones sociales de la quinua en la cocina popular de Ecuador; un trabajo que, desde un enfoque cualitativo-interpretativo, trasciende lo nutricional para plantear una propuesta de intervención social que recupera la memoria y la identidad culinaria sin forzar lógicas de consumo.

¹ Es un término acuñado originalmente por el sociólogo Steven Vertovec (2007). Para un profesional del Trabajo Social, implica atender realidades donde se cruzan simultáneamente múltiples variables de vulnerabilidad y diferenciación. Es entender que dentro de un mismo grupo cultural coexisten dinámicas de género, edades, estatus migratorios legales muy variados (refugiados, solicitantes de asilo, indocumentados), trayectorias laborales dispares y niveles educativos completamente distintos.

El segundo eje aborda un debate ineludible y de vanguardia: la irrupción tecnológica en las fronteras de lo humano. El artículo sobre Inteligencia Artificial Generativa (IAG) y Trabajo Social desentraña con lucidez los “nodos críticos” -éticos, pedagógicos y pedagógicos-curriculares- que la región de América Latina y el Caribe debe asumir para habitar críticamente estos ecosistemas digitales sin caer en el determinismo. Esta reflexión teórica se complementa perfectamente con el estudio empírico que evalúa el uso de sistemas de IA y redes neuronales en organizaciones de servicios sociales, demostrando que la automatización de tareas y la motivación no económica del personal solo son éticamente viables si se garantiza la privacidad de los datos y la participación activa de los trabajadores.

La salud de los propios equipos profesionales y de las poblaciones en extrema vulnerabilidad constituye nuestro tercer bloque analítico. En esta línea, se examina el bienestar profesional docente a través de la categoría de la autenticidad personal, identificando cómo la autoalienación erosiona la salud laboral. Este desgaste se constata de forma situada en el análisis de la insatisfacción laboral y el estrés burocrático de los profesionales de servicios sociales básicos en Palencia, España, donde las diferencias entre lo urbano y lo rural marcan las demandas de mejora. Asimismo, la mirada hacia el interior de las aulas universitarias revela que la satisfacción con la vida de los estudiantes de Trabajo Social está condicionada por sus redes de apoyo y variables sociodemográficas.

Cruzando las fronteras hacia realidades de conflicto y precarización extrema, este número recoge valiosos aportes de salud pública global. Desde Ucrania, se nos ofrece una hermenéutica social de la salud pública y la natalidad en contextos de guerra prolongada (2022-2025), recordándonos que los indicadores demográficos nunca son datos neutros, sino marcas corporales e históricas de la violencia. Paralelamente, el estudio lingüístico sobre las situaciones de emergencia en dicho país permite comprender cómo el discurso y las redes sociales se transforman en herramientas de estabilización psicológica y resistencia frente a la manipulación informativa. Desde Pakistán, la evidencia empírica sobre la salud física de las mujeres en los barrios marginales de Rawalpindi denuncia las condiciones precarias y la urgencia de políticas con enfoque de género. Por su parte, la investigación sobre la mortalidad por accidentes de tránsito en el estado Mérida, Venezuela, aporta una radiografía temporal-espacial alarmante sobre el incremento de decesos en moto, urgiendo a la acción institucional en contextos rurales y urbanos. Cerramos este bloque con una perspectiva humanizadora sobre el «Retorno al Trabajo» de sobrevivientes de cáncer, defendiendo que la reincorporación laboral sostenible requiere un acompañamiento multidisciplinar que trascienda el mero cumplimiento legal empresarial.

Finalmente, el cuarto eje reivindica la dimensión ético-política del desarrollo y la educación. Las revisiones de las políticas públicas nos trasladan a la situación de la justicia social en Vietnam bajo el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, reconociendo avances en reducción de pobreza, pero alertando sobre disparidades regionales. Desde otra latitud, se analiza la responsabilidad social del Estado en Rusia frente a la crisis demográfica a través de las percepciones de las juventudes Y y Z, evidenciando tensiones entre los valores tradicionales y la estabilidad macroeconómica. En clave de equidad de género, el análisis de los discursos contemporáneos de la corresponsabilidad parental en Latinoamérica deja ver que, si bien hay cambios narrativos en los hombres, las madres siguen sosteniendo la carga principal del cuidado doméstico.

El volumen concluye con una apuesta decidida por la pedagogía crítica y la construcción de paz. Trabajos inspirados en las esferas de la justicia ambiental en el siglo XXI, las estrategias didácticas de la filosofía en el aula para combatir las desigualdades, la dialéctica de la educación digital y el análisis del “profesor innovador” en la nueva escuela ucraniana coinciden en que la educación debe formar sujetos éticos y pensadores críticos. Esta veta educativa se enriquece con el rescate del folclore malayo como herramienta de educación moral frente a la alienación moderna, y la propuesta de construcción de escuelas seguras -articulando el programa de Donald Olweus con el Anteproyecto de Ley de Convivencia Escolar Pacífica- orientada al reconocimiento recíproco y la corresponsabilidad en derechos humanos. Asimismo, la integración de niños refugiados a través de la actividad física demuestra el poder del deporte en el desarrollo de habilidades sociales. Para cerrar este recorrido, el artículo sobre la comunicación en organizaciones humanitarias destaca el rol estratégico de los periodistas en el contexto venezolano como dinamizadores de narrativas comunitarias en escenarios de crisis complejas.

Desde la Universidad del Zulia, ratificamos nuestro compromiso con la libre circulación del conocimiento crítico. Estamos convencidos de que las lecturas contenidas en este número no solo enriquecerán el debate académico, sino que se constituirán en herramientas conceptuales y operativas para orientar la intervención social y la formulación de políticas públicas más justas, inclusivas y humanas en nuestra América Latina y el mundo.

Raima Rujano

Editora

Directora del Centro de Investigaciones de Trabajo Social